

Felipe Harboe, exsenador y exsubsecretario del Interior:

“En algún minuto Chile debe exigir resultados a sus autoridades, no intentos ni esfuerzos”

Rosa Zamora Cabrera
 rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

Una situación de compleja debilidad “que hace difícil que el país retome la senda del crecimiento y finalmente alguien ordene la casa”, es la que afecta a la actual administración, de acuerdo al análisis del abogado, exsenador y exsubsecretario del Interior, Felipe Harboe.

Un escenario que preocupa al exmilitante PPD durante tres décadas, quien plantea que “a las autoridades hay que pedirles resultados” y aboga por una gran coalición política entre la derecha liberal y el centro democrático “que le dé estabilidad al país por 8, 12 ó 20 años, con mayoría parlamentaria, como lo hizo la Concertación”.

LISTA DE HERMOSILLA

- ¿Qué le parece la entrega de la “lista de Hermosilla”, con 28 nombres en su mayoría vinculados al sistema de justicia, que habrían tenido contactos con el abogado?

- Una práctica muy reñida con la ética porque no se ve al abogado argumentando a favor de la defensa de su cliente, sino más bien intentando advertir o amenazar a terceras personas con publicar conversaciones que por lo demás -en palabras de él- no constituyen delito. ¿Qué grado de privacidad tienen las conversaciones entre dos personas en un teléfono si no constituyen delito? ¿Por qué terceros tendrían que enterarse de eso? Abre la puerta para que el día de mañana todo valga, y en la defensa judicial hay ciertos límites que definen la ley y la ética.

- ¿Y que Juan Pablo Hermosilla afirme que el fiscal nacional aseguró a su hermano y al exministro Chadwick que les informaría primero sobre cualquier diligencia en causas que pudieran afectar al ex Presidente Piñera?

- No le creo. Pienso que tiene una animadversión con el fiscal nacional. Luis Hermosilla y muchos de sus amigos estaban por designar como fiscal nacional a José Morales. Extraña que no aparez-

ca ningún chat con él, siendo que es *vox populi* que Luis Hermosilla, el abogado Mario Vargas y otros eran los jefes de campaña.

PODER JUDICIAL

- ¿Cómo evalúa el impacto de las destituciones de dos ministros de la Suprema?

- Es una situación muy difícil desde el punto de vista institucional. El país ha visto cómo sus instituciones se van desmoronando. La Iglesia Católica, la política, el empresariado y ahora vemos al máximo tribunal con dos de sus miembros destituidos por situaciones que el Congreso y la Contraloría consideran irregulares. Es muy delicado porque los ciudadanos esperan certezas, que los servidores públicos cumplan su función y no estén a merced de determinados intereses particulares.

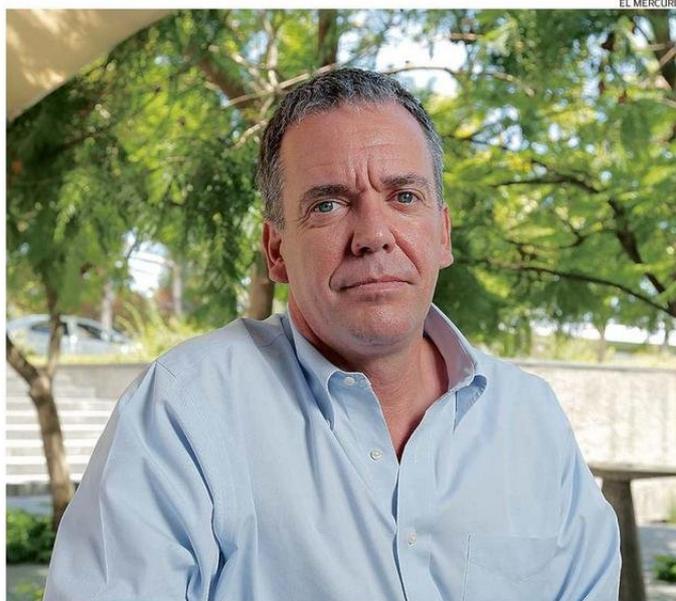
- ¿Cuál es la señal que percibe tras estas resoluciones?

- Más allá de la calificación que ha hecho el Congreso de estos dos exmagistrados de la Corte Suprema, institucionalmente es una advertencia de que no toda acción de alguien que ostenta poder es impune, y eso es una señal importante. Esto también amerita repensar ciertos procedimientos. Por de pronto me parecería razonable, y a estas alturas éticamente responsable, prohibir la participación de cualquier familiar de un miembro del Poder Judicial en cargos de auxiliares de administración de justicia (notarios, conservadores). Lo mismo en los poderes Legislativo y Ejecutivo. Y que se evite, sobre todo en el caso de ministros de la Corte Suprema, que hagan eventuales peticiones a ministros de Cortes, respecto de quienes son sus superiores, para que aprueben o no, o dejen en ternas, a determinadas personas.

CASO MONSALVE

- La denuncia por violación contra el exsubsecretario Monsalve ha sido una bomba en el corazón del oficialismo.

- Esto ha sido un golpe en varios frentes. En lo personal es un gol-



“LO QUE CHILE NECESITA NO ES SÓLO QUE SE ELIJA UN GOBIERNO SINO CAPACIDAD DE GOBERNAR”.

pe humano muy duro: a mí me tocó hacer campaña con Manuel Monsalve porque yo fui diputado y senador por la misma zona. En el procedimiento judicial tendrán que aparecer las versiones para que un tribunal independiente sea quien dicte la verdad.

- ¿Y en el aspecto político?

- Creo que es un golpe en la línea de flotación de este gobierno. Primero, porque golpea en el corazón de La Moneda. Segundo, lo hace en la persona que era considerada en general como el adulto responsable en un gobierno bastante infantil en muchas materias. Tercero, toca el tema más sensible para la ciudadanía, que es la seguridad. Y cuarto, golpea más fuerte porque la ministra del Interior y el Presidente de la República realizan acciones inadecuadas respecto del tratamiento de ese tema, lo que pone en cuestión el carácter feminista de este gobierno y revela que no ha habido, o no hay, un protocolo o un proceso debidamente definido para enfrentar crisis.

UN DÉBIL APOYO

- ¿Qué alcances le confiere usted a esa situación?

“
 El presupuesto de seguridad ha aumentado tres veces, pero los delitos siguen creciendo. El de salud y educación también, pero se incrementan las listas de espera y tenemos más desertores escolares que hace tres años”.

- Esto lo digo con preocupación, porque a la caída de distintas instituciones se suma ahora que quien está gobernando se encuentra en una situación muy débil desde el punto de vista de los apoyos, donde se ha visto también descuelgues parlamentarios oficialistas en la discusión del presupuesto, y se añade a todo lo anterior que la actual administración tiene un récord de derrotas electorales.

- ¿En qué se traduce esa debilidad que usted menciona?

- Creo que es una debilidad muy compleja, que hace difícil que el país retome la senda del crecimiento y finalmente alguien ordene la casa. Eso en algún minuto hay que hacerlo. Hay que adoptar medidas pro crecimiento, privilegiar al que se pone en la fila y no al que se la salta, dejar fuera al que ocupa la violencia, simplificar trámites y pedirles resultados a las autoridades.

- ¿En qué áreas específicas?

- Mire, el presupuesto de seguridad ha aumentado tres veces, pero los delitos siguen creciendo. El de salud también se ha incrementado, pero aumentan las listas de espera. Lo mismo ocurre con el educación y tenemos más desertores escolares que hace tres años. Este es el presupuesto más alto de la historia y tenemos crecimiento cero. En algún minuto Chile tiene que pasar a exigirles resultados a sus autoridades. Resultados. No esfuerzos, no intentos, no mesas de coordinación.

SEREMIS DE SEGURIDAD

- ¿Cómo ve el proyecto de Ministerio de Seguridad?

- Como está quedando, el ministro de Seguridad va a tener

menos poder que el ministro o el subsecretario del Interior, porque hay ciertas incoherencias bien complejas. En la Ley de Inteligencia se establece que la Agencia de Inteligencia depende del ministro del Interior y no del de Seguridad. El proyecto del Ministerio de Seguridad indica que el subsecretario de esa cartera no podrá pedir información a las policías. Encuentro un despropósito que los legisladores y el Gobierno hayan adoptado la medida de cercenarle potestades al subsecretario de Seguridad por un caso en particular. Corresponde que haya sistemas de control, pero no cambiar la atribución.

- ¿Y qué va a ocurrir con las Seremis de Seguridad?

- Creo que la bajada regional será muy compleja. La ciudadanía regional va a observar problemas serios de coordinación mientras que los políticos van a estar felices porque tendrán un cargo más para repartirse. Va a haber un seremi de Seguridad que depende del ministro de Seguridad, pero ese seremi, que supuestamente va a coordinar a las policías, cuando haya una protesta -un tema de orden público-, recibirá instrucciones del subsecretario del Interior a través del delegado presidencial que depende del ministro del Interior. En materia de seguridad se requiere mando único, menos burocracia, oportunidad, capacidad y decisión.

CAPACIDAD DE GOBERNAR

- ¿Cuál es su percepción sobre la segunda vuelta del 24?

- Mi percepción es que, cualquiera sea el resultado, lo que Chile necesita no es sólo que se elija un gobierno sino capacidad de gobernar, y eso supone que se pueda reinstalar la idea de una gran coalición entre la derecha liberal y el centro democrático que le dé estabilidad al país por 8, 12 ó 20 años, con mayoría parlamentaria, como hizo la Concertación. Que un gobierno logre hacer tres o cuatro cosas importantes, el siguiente también, y así vamos avanzando. Chile necesita buena política, política con mayúscula y salir de las trincheras. ➡